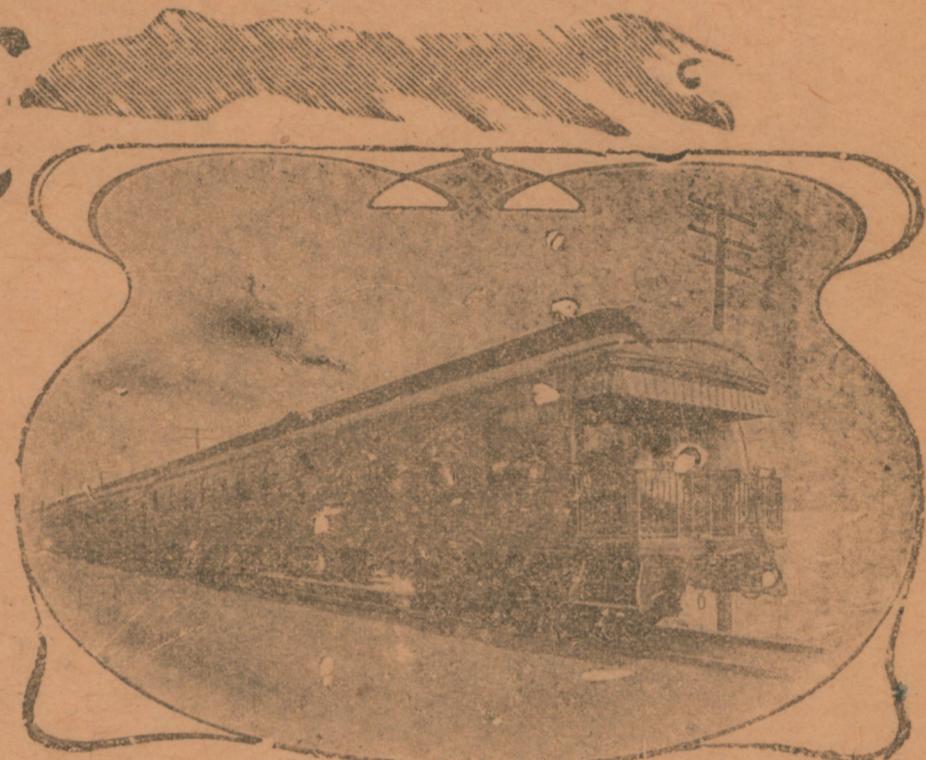


LAS CAMPANITAS

En la portada de este número se publica el cuento "Las Campanitas".



AQUERAZÓN



Campanitas, campanitas,
las que repican por ahí,
que dices, mi alma, nos vamos
para San Luis Potosí

Triste, triste,
mi corazón estará,
por una joven que yo amaba
que se llama Soledad.

Principiando el mes de Enero
yo la vengo á enamorar
y aunque sus padres no quieran
me la tengo que llevar!

Triste, triste, etc.

En esa hacienda del Trigo
sembré una mata de arroz,
dime si ya no me quieres
que sea por el amor de Dios.

Lucero de la mañana,
préstame tu claridad
para seguirle los pasos
á mi amor que ya se va.

Ya repican las campanas
no me quieres? vida mía,
ella me dijo que sí
pero yo no lo creía.

Mi vida, hay que regocijo
de esquilas á todo vuelo,
de torres tan elevadas
que topan casi en el cielo.

Qué torres tan elevadas
que con el aire se inecen,
así está mi corazón.
cuando su amor no parece.

Qué bonitas campanitas
se oyen repicar allá
échame tus brazos, mi alma;
si me tienes voluntad.



Campanitas, campanitas,
las que tiene San Andrés.
qué dices, mi alma, nos vamos
ó te quedas de una vez.

Máquina, porqué no andas,
¿porqué te falta el vapor?
así no andan los hombres
cuando les falta su amor.

Ya la máquina se va,
¡ay amigos qué dolor!
y el Maquinista le da
agua y bastante vapor.

Ya son las tres campanadas
ahora sí ya va a salir
adiós todos mis amigos
ya se va el Ferrocarril.

Uu, iuu, iuu; tan, tan, tan
ahora sí ya se va el tren
¡adiós todos mis amigos!
cuando los volveré á ver!

Calla, Mujer, calla,
deja de tanto llorar,
mira que ahora sí nos vamos
hasta cerca del Palmar.

Campanitas del Santuario
cuando se repicarán
y que avisen que nos vamos
para Villa de San Juan.

Estas son las campanitas,
las que acabé de cantar,
pero si están mal trovadas
creo que me han de dispensar.

Es propiedad de Eduardo Gue
rrero. Se prohíbe la reimpresión.